

Lima, 25 de Agosto de 1903

Señor D. Benito Perez Galdos

Mi querido amigo y amable compañero:

Ahi va (como dice la leyenda del caballo de copas), por este mismo correo, el librejo en que, durante lo poco que de este siglo ha corrido, ha ocupado las escasas horas del ocio que lo recargado de mis labores oficiales me han dejado libre. Tengo fé en que lo leerá U. y juzgará con benevolencia, por lo mismo que en todas sus obras se revela U. como partidario del enriquecimiento del lexico castellano con nuevas voces y nuevas acepciones. Mi doctrina ha sido siempre (y por ella combatí largo y recio en las juntas académicas a que asistí), - la de que nada hay mas democrático, y en que mas se imponga la ley - de las mayorías que el lenguaje. Hay mucho de brutalmente autoritario en eso de que una mayoría de académicos se hubiera obstinado en el rechazo de verbos y sustantivos generalizados en América. Felizmente hoy la mayoría académica es mas liberal, y sus ideales no son tan mezquinos.

En el caseron de la calle de Valverde dejé la reputacion de hombre atrabiliario y hasta de chiflado, según dijo Tamayo. No espero - que los academicos del siglo XX me traten ahora con igual dureza.

Mi libro encarna un propósito verdaderamente hispanófilo. A ustedes los conviene no mantenernos alejados sino acercarse a nosotros, que al fin representamos cerca de 50 millones de seres. Si el lazo único entre América y España es, hoy por hor, el del idioma; ¿a que vienen las intransigencias academicas? Ellas han producido ya un mal fruto, y este es el que la juventud lea mas libros franceses que españoles. En mi tierra, por ejemplo, veo con pena que son pocos los jóvenes talentosos de la nueva generacion que han leído el Quijote. - Ninguno conozco que con un poquito de seriedad estudie la lengua en los buenos prosadores y poetas del siglo de oro. Esa manera autocrática con que la Academia legisla sobre las voces que son exclusivamente nuestras, de tierra que ningún academico ha visitado (como su-

Lima, 25 de Agosto de 1903
Señor D. Benito Ferrer Gallo

Mi querido amigo y amable compañero:

Aquí va (como dice la leyenda del caballo de copas), por este mis-
mo correo, el libro que durante la poca que de este siglo ha co-
rrido, ha ocupado las escasas horas del ocio que lo restaban de mis
labores oficiales me han dejado libre. Tengo fe en que lo leerá U. y
juzgaré con benevolencia, por lo mismo que en todas sus obras se re-
vela U. como partidario del empíricismo del léxico castellano con
nuevas voces y nuevas acepciones. Mi doctrina ha sido siempre (y por
ella combatí largo y recio en las juntas académicas a que asistí),
la de que nada hay más democrático, y en que más se impone la ley
de las mayorías que el lenguaje. Hay mucho de prudencia autoritaria
en eso de que una mayoría de académicos se hubiere opuesto en el re-
chazo de verbos y acepciones generalizadas en América. Entretanto
hoy la mayoría académica es más liberal, y sus ideales no son tan me-
dinos.

En el casero de la calle de Valverde de la reputación de hom-
bre establecido y hasta de chilido, según dijo Tamayo. No espero
que los académicos del siglo XX me traten ahora con igual dureza.
Mi libro encarna un propósito verdaderamente hispánico. A nate-
des los conviene no mantenernos alejados sino acercarnos a nosotros,
que al fin representamos cerca de 50 millones de seres. Si el lazo
único entre América y España es, hoy por hoy, el del idioma; si que
vienen las intranquilidades académicas? Ellas han producido ya un mal
trato, y este es el que la juventud lee más libros franceses que espa-
ñoles. En mi tierra, por ejemplo, veo con pena que son pocos los jó-
venes talentosos de la nueva generación que han leído el Quijote.
Ninguno conoce que con un poquito de seriedad estudie la lengua en
los buenos prosadores y poetas del siglo de oro. Las maneras autocrá-
ticas con que la Academia juzga sobre las voces que son exclusivas
mente nuestras, de tierra que ningún académico ha visitado (como su-

cede con la acentuación de la voz quechua y el rechazo del adjetivo incásico) tiene irritados a los muchachos, y con justicia. Así se explicará U., amigo D. Benito, la resistencia que hay en el Perú para ajustar un tratado con España sobre propiedad literaria. Sea la Academia menos inflexible para con el habla americana, enriquezca con el nuestro su vocabulario, y las resistencias del presente desaparecerán por que ya no tendrán razón de ser. El actual cartabón del Diccionario es ya demasiado estrecho para el siglo XX. Romper ese molde debe ser en la Academia labor de usted (creador de infinitos neologismos), de Valera, del insigne Benot, de Gortazar, de Sellés, de Echeagaray de todos los que alienten espíritu liberal y justiciero, -- pues la justicia está refida con las imposiciones hijas del apego al pasado autoritario.

Clemente me escribió muy reconocido a las atenciones que de Usted recibió --digo-- mereció en Madrid. Ahí tiene usted en mi hijo un mozo ilustrado e inteligente cuya pluma tiene corte francés. No es un escritor castellano.

Por él he sabido que tiene usted casi terminado un drama sobre -- argumento peruano. Lo celebro.

Pongo punto, pues el papeñ me avisa que ya va larga mi charla con U. a quien desea mucha salud y muchos triunfos este su viejo admirador y amigo

Ricardo Palma.

cede con la aceptación de la von quench y el rechazo del objetivo
 (ineficaz) tiene limitados a los machos, y con justos. Así se ex-
 plicar U., amigo D. Benito, la resistencia que hay en el Perú para
 ajustar un tratado con España sobre propiedad literaria. Des la Aca-
 demia menos inflexible para con el habla americana, empujados con
 el nuestro su vocabulario, y las resistencias del presente despare-
 cerán por que ya no te gran rama de ser. El actual estado del Dic-
 cionario es ya demasiado estrecho para el siglo III. Nunca ese molde
 debe ser en la Academia labor de estado (creador de infinitos neolo-
 gismos), de Valera, del Instituto Benot, de Gortazar, de Selles, de E-
 chegaray de todos los que alientan espíritu liberal y justiciero, --
 pues la justicia está reñida con las imposiciones hijas del ego-
 al pasado autoritario.

Elemento me escribid muy reconocido a las atenciones que de Usted
 recibid -- digo -- merecid en Madrid. Así tiene estado en mi vida un momento
 ilustrado e inteligente cuyo gusto tiene corte frances. No es un es-
 critor castellano.

Por él he sabido que tienen estado casi terminado un drama sobre --
 argumento peruano. Lo celebro.
 Largo punto, pues el papel me avisa que ya va larga mi charla con
 U. a quien deseo mucha salud y muchas triunfos este su viejo admirador
 y amigo

Ricardo Palma.